



**Renovación de la estación La Creueta de la línea Alicante-Denia de FGV
(Villajoyosa)**

Eduardo López Seguí

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2005

Editor

Fernando E. Tintero Fernández

Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2007

Depósito legal: A-981-2006



Nombre de la intervención:	Renovación de la estación La Creueta de la línea Alicante-Denia de FGV
Municipio:	Villajoyosa / La Vila Joiosa
Comarca:	La Marina Baja / La Marina Baixa
Director:	Eduardo López Seguí
Equipo técnico:	Diego Ruiz Alcalde
Autor del artículo:	Eduardo López Seguí
Promotora:	INITEC Infraestructuras, S. A. V.
Autorización:	2005/0654-A
Fecha de la actuación:	13/7/2005
Coordenadas localización:	Estación La Creueta
Periodo cultural:	Romano
Material depositado:	Museo Municipal de Arqueología y Etnología
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica de salvamento

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

El área excavada tiene unas dimensiones de 82 x 5 m, con una superficie de 375 m². Se ha rebajado toda el área de forma mecánica hasta la localización de restos de carácter antrópico o, en su defecto, hasta alcanzar niveles geológicos arqueológicamente estériles.

Una vez delimitado el yacimiento mediante los sondeos mecánicos, se documentaron niveles arqueológicos en el área más meridional del solar, en una zona de 117 m². Tras la delimitación del yacimiento se procedió a la limpieza de toda el área de excavación para poder comenzar así los trabajos en área abierta, tomando como cota 0 una trapa situada a 30,52 m s. n. m.

La limpieza superficial dejó al descubierto un primer nivel de tierra oscura muy compacta, con materiales de época contemporánea y algunos fragmentos informes de cerámica común romana, así como una gran zapata de cimentación de hormigón armado (UE 3), que discurría paralela a la vía del tren y que constituía el muro de delimitación de dicha vía.

Una vez rebajado el nivel superficial UE 1, atestiguamos que la zanja de cimentación de la zapata de época contemporánea había dado lugar a la

creación de dos niveles de relleno, con numeroso material de construcción de época romana junto con escombros contemporáneos (UE 2 y UE 4). La excavación de ambos niveles de relleno y de la zapata UE 3 dejó al descubierto los primeros niveles inalterados:

Por un lado, y en la parte más meridional, localizamos los restos de un muro de doble paramento (UE 9), con relleno de piedras de pequeño tamaño trabadas con barro, de 50 cm de ancho y orientación este-oeste, que únicamente conservaba 65 cm de longitud. 1,50 m más al norte documentamos la existencia de un gran silo de forma elíptica, de 1,96 m de profundidad (UE 16), que cortaba directamente el nivel natural.

Finalmente, en la zona más septentrional y ocupando toda la anchura de la franja a intervenir, atestiguamos la presencia de una estancia cuadrangular que presentaba un sistema de calefacción a modo de *hypocaustum*. Las dimensiones de la estancia eran de 37,18 x 36,71 m, y estaba compuesta por muros de doble paramento trabados con argamasa, de 50 cm de anchura; estos cerraban la estancia en todo su perímetro, salvo en parte del flanco oriental, en donde documentamos la entrada del horno o *praefurnium*, que a su vez presentaba dos muros paralelos, a modo de canal (UE 24 y UE 25), de piedras trabadas con argamasa y material latericio.

El relleno de la estancia presentaba un primer nivel de derrumbe (UE 7) de piedras de mediano y pequeño tamaño con numerosos fragmentos de hormigón hidráulico (*signinum*), ladrillos, tégulas e ímbrices. Bajo este primer nivel atestiguamos la presencia de un segundo derrumbe (UE 11), probablemente perteneciente al suelo original de la estancia o *suspensura*; presentaba cantidades ingentes de argamasa, numerosas clavijas (*tubuli*), tejas, algunas bipedales, y restos de *signinum* muy fragmentado. La excavación de este segundo nivel comenzó a dejar al descubierto las pilas del *hypocaustum*. Por último, documentamos un tercer estrato, esta vez compuesto por cenizas (UE 14), de unos 12 cm de espesor, que asentaba directamente sobre el suelo de *signinum* de la cámara y que sin duda constituye los restos de la combustión del *praefurnium*.

La excavación de todos los niveles de relleno dejó al descubierto las *pilae* donde se sustentaba el suelo original, documentando un total de 20 (UE 17); 18 de las columnas localizadas se encontraban dispuestas en tres hiladas de 6, paralelas al muro oeste de la estancia, encontrando la primera hilada a 11 cm

de este, y la segunda y la tercera hilada, a 30 cm entre sí. Hay que destacar que dos de las columnas aparecen situadas de forma asimétrica (n.º 3 y n.º 16), probablemente para dar una mayor consistencia a la zona de entrada del horno. En cuanto a la composición y conservación de las *pilae*, varían dependiendo de su posición: mientras que las que aparecen adosadas a los muros norte y sur de la estancia presentan ladrillos de 3 cm de grosor y su anchura oscila entre 11 y 10 cm (n.º 7, 13, 14 y 20), las demás presentan ladrillos *bessales* refractarios, tal y como determina Vitruvio, de 21-22 cm por 6 cm de grosor, trabados con argamasa de cal. Por último, y adosados al muro meridional de la estancia, en lugar de *pilae* se han documentado dos muros de refuerzo (UE 21 y UE 22), compuestos por un muro perimetral en forma de L y un relleno de material latericio y piedras, donde pensamos que asentaría la *suspensura*, dejando libre la entrada del horno.

Tanto los muros de refuerzo como las *pilae* asientan sobre un suelo de hormigón hidráulico o *signinum*, muy bien conservado, que aún presenta las marcas de rubefacción provocadas por su exposición al fuego.

Basándonos en el tipo de estructuras y materiales documentados nos encontramos con restos de dos momentos diferentes de ocupación.

Fase I (siglos I-III d. C.)

Adscribible a este periodo, hemos documentado la estancia con sistema de *hypocaustum*; el momento de construcción de esta pensamos que se produce en torno a la primera mitad del siglo I d. C., pudiendo llegar al tercer cuarto de este en base a la presencia, en el relleno de uno de los muros de refuerzo del *hypocaustum*, de un fragmento de *terra sigillata* itálica y por la aparición de varios fragmentos de *terra sigillata* sudgálica formando parte de la composición de la argamasa del derrumbe de la *suspensura*, que si bien no son elementos determinantes, sí nos indican al menos un *post quem* de la construcción del edificio. Por otro lado, la presencia de una botellita de panza cilíndrica, Olivé fig. 9, 3-4, fechable entre el cambio de era y la primera mitad del siglo II d. C. en el estrato de cenizas (UE 14), que constituye un nivel de uso de la estancia, nos indica que la utilización de esta estancia es de al menos hasta la mitad del siglo II d. C.

Por último, en cuanto a la cronología de la habitación hay que destacar que los niveles de derrumbe nos llevan a fechas en torno al siglo III, con lo que la

habitación en principio parece estar funcionando al menos desde la segunda mitad del siglo I d. C. hasta principios del siglo III, cuando deja de utilizarse.

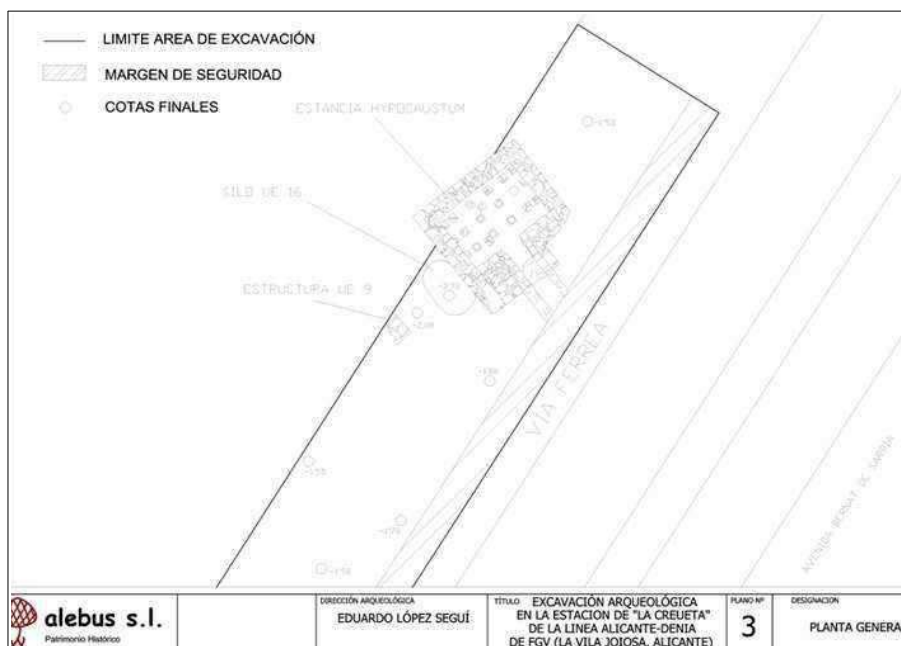
En cuanto a la funcionalidad de la estancia pensamos que nos encontramos ante la sauna o *caldarium* de unas termas romanas altoimperiales, en la que las reducidas dimensiones de la estancia nos llevan a pensar en unas termas de carácter privado que podrían estar asociadas a una villa. O bien que simplemente nos encontramos ante el *balneus* o bañera de agua caliente dentro de una estancia mayor; las excavaciones posteriores en la zona sin duda aportarán más elementos de juicio sobre el tema.

Fase II (siglos IV-V d. C.)

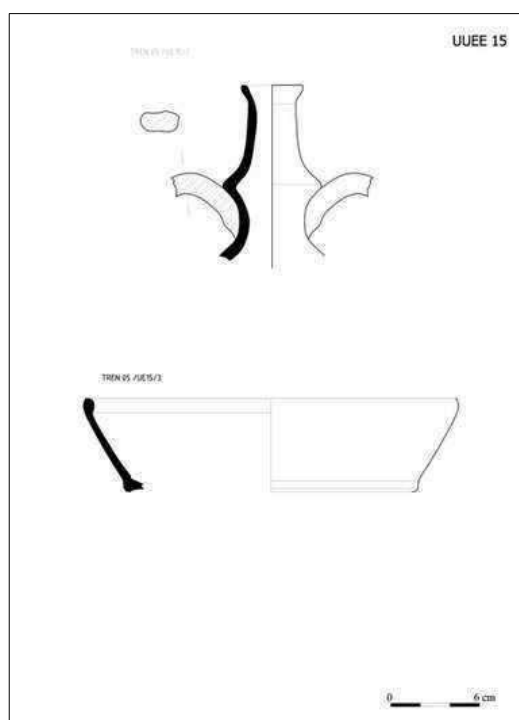
De este periodo hemos documentado un gran silo acampanado utilizado como vertedero. Es en este periodo cuando la estancia caliente deja de utilizarse y la zona comienza a estructurarse de forma diferente, convirtiéndose en una zona que en principio se encuentra fuera del área urbanizada. Es reseñable la localización de numerosos materiales formando parte del relleno del silo (UE 15), como fragmentos de *terra sigillata* clara D, clara A y cerámica africana de cocina, que nos fechan este entre la segunda mitad del siglo IV d. C. y el siglo V d. C., destacando también tres fragmentos de sillar de piedra arenisca de una prensa destinada a la producción de aceite o vino. Por lo tanto, pensamos que la zona sigue utilizándose probablemente como un área de producción agrícola.

Los restos documentados no hacen sino constatar el importante patrimonio arqueológico de Villajoyosa, corroborando la existencia de asentamientos de época romana altoimperial y tardorromana dentro del actual casco urbano que, poniéndolos en relación con los hallazgos que se han venido produciendo desde la década de los noventa, nos trazan una visión de lo que sería La Vila durante estos siglos.

Como ya se ha mencionado, en las cercanías de esta zona existen yacimientos tan significativos como la necrópolis de Casetes, con restos tanto ibéricos como romanos (el sector Creueta), o las villas romanas de Ribetes y Barberes Sud, además de los restos constructivos hallados en la calle Colón. A esto hay que unir también los hallazgos del fondeadero portuario y el pecio Bou Ferrer, que nos hablan de un enclave importante en época altoimperial y tardorromana.



Planta general de la excavación arqueológica



Materiales documentados en el silo